

MEMORIAS DE UN NIÑO CHICO

I

Miss Ruff, la nueva institutriz inglesa que mamá me ha tomado, me ha sido muy simpática. Es rubia y tiene los ojos azules. Me enseña la *Historia de Inglaterra*, que es, según ella dice, el único país civilizado que existe. También me enseña dibujo y música. Su predilección son las canciones inglesas, que son muy divertidas: ayer me enseñó una que aseguraba que *el tío Tom salió de su cabaña fumando su pipa*, y luego volvía a asegurar que *fumando su pipa salió de su cabaña el tío Tom*; y después de dar esa noticia tres o cuatro veces, se acababa sin que al tío Tom ni a su pipa les pasara ninguna cosa más. Muy divertido.

Ya digo que miss Ruff es muy buena. Lo único con que no transige es con que en la mesa arrebañe los platos con el pan. Cuando lo hago me deja sin postres y salgo perdiendo.

También me dejan sin postres cuando hablo en español. Yo no sé bien por qué es esto; pero comprendo que el hablar en español es de las cosas más malas que pueden hacerse, pues en cuanto se me escapa una palabra española, mamá y miss Ruff me riñen y me castigan.

Ayer me dijeron que los niños pobres nunca comen postres. Comprendo que es porque hablan siempre en español.

II

Ha llegado hoy mi hermanito Pablo, que viene de ingresar en la Escuela naval. Viene con un traje muy parecido al del portero, y se da mucho tono. Ya no me atrevo a pedirle que me sirva de caballo, para jugar al picador.

Miss Ruff me ha dicho que tengo que respetar mucho a Pablo, porque es ya un hombre. Todos en casa lo miman y lo atienden.

III

Mi hermanito Pablo se dedica a interrumpir mis lecciones. Yo me alegro mucho porque, mientras tanto, me pongo a jugar con el gato y hacer pajaritos con las hojas del cuaderno de temas. Miss Ruff no me ve, porque Pablo se pone a hablar con ella. No sé lo que dicen, porque hablan bajo. Quizá miss Ruff le querrá enseñar también a Pablo lo del tío Tom y la pipa....

Muchas veces las visitas de Pablo al cuarto de lecciones, no terminan hasta que mamá aparece a llamarlo y se lo lleva. A mamá le molesta indudablemente que interrumpa mis lecciones, porque cuando lo ve allí pone la misma cara que cuando yo hablo en español. Miss Ruff, siempre le dice a mamá que Pablo venía por una pluma, y abre la cajita y le da una pluma. Yo le pregunté un día si Pablo coleccionaba plumas, y me dijo que los niños chicos no se meten en esas cosas.

IV

Miss Ruff quiere enseñarme a montar. Salgo con ella en el *ponney* y damos un paseo por la carretera. Muchos días Pablo sale con nosotros en la jaca grande. Cuando galopamos me quedo muy atrás, porque el *ponney* corre mucho menos que el caballo y la jaca grande.

Noto que mamá habla poco en la mesa. Hoy se ha pasado la comida escribiendo con el cuchillo en el mantel, que es lo que hace siempre que está enfadada.

V

Hoy han pasado grandes novedades.

Pablo y miss Ruff han llegado tarde a la mesa. Dicen que es que se han entretenido en el jardín viendo desatascar una poceta donde se había ahogado una rata. Mamá entre dientes, ha dicho: *ríase usted de las ratas*.

Pero miss Ruff, en vez de reírse, se ha echado a llorar y se ha levantado de la mesa.

Mamá me ha dicho que es que le ha sentado mal la ensalada de pimientos. Nadie ha vuelto a hablar durante la comida....

VI

Ayer tarde no hubo lección, ni volví a ver a miss Ruff. Mamá estuvo encerrada con Pablo, y éste salio con las orejas muy coloradas.

Esta mañana han bajado al patio muchas maletas y el loro de miss Ruff. Me han dicho que es que ésta se va una temporadita a su casa, porque tiene a su madre mala.

Al fin miss Ruff ha aparecido con un abrigo muy largo, secándose los ojos con un pañolito. Nadie ha salido a despedirla.

Yo me he echado a llorar, y me he quedado en la puerta viendo desaparecer el coche por la calle de acacias del jardín. El loro va asegurando todavía que el tío Tom salió de su cabaña fumando su pipa....

VII

He esperado muchos días a ver si mamá me traía otra inglesa. Pero mamá ha cambiado ahora de opinión: dice que es absurdo que los niños españoles aprendan en inglés; opina que las institutrices son una calamidad, y que eso de la pipa y del tío Tom, es una majadería.... Esto último ya me lo sospechaba yo....

Mamá afirma y repite mil veces que no vendrán ya más institutrices a casa. No comprendo el por qué.

En vista de eso, ahora me da clase un viejecito, que se llama don Tadeo. A éste, no sólo no le importa que yo arrebañe el plato, sino que él lo arrebaña también.

Mi hermanito Pablo no entra nunca en la clase a pedir plumas....

VIII

Hoy ha llegado la prima Blasa, que viene a pasar una temporada con nosotros. Mamá dice que tenemos que ser muy buenos con ella y divertirla mucho. Como —no sé por qué—la sirven antes que a mí en el almuerzo, se ha comido la única yema de coco que había, a la que yo le tenía echado el ojo. Es una estúpida.

IX

Me arrepiento de haber llamado estúpida a la primita Blasa. Es muy simpática. Organiza unos juegos muy divertidos. Como está aprendiendo historia sagrada, un día hacemos la torre de Babel, y otro, las murallas de Jericó, con los libros de la biblioteca. En fin, me parece que la voy a llegar a querer más que al gato.... Bueno, claro que esto es una exageración. Más que al gato, no; pero la voy a querer mucho.

X

Decididamente la quiero más que al gato. Es muy divertido pasear con ella por el jardín. Sabe muchas cosas y me gusta mucho oírle reír.

Hoy, paseando, a la puerta de la casa del jardinero, hemos visto a Teresa, su hija, charlando con Pepe, el de la leña. Yo creí que a ella se le había metido algo en un ojo, porque él la estaba mirando muy cerca; pero la prima me ha dicho que soy un tonto y que esto es que son novios.

Debe ser muy divertido. Mañana vamos a jugar, en la rosaleda, a que somos novios.

XI

Apenas he podido dormir deseando que llegara la hora de levantarme. Muy tempranito he ido con la prima

a la rosaleda a jugar a que ella era Teresa y yo Pepe...

Mamá ha llegado de pronto, y nos ha llamado.

En la comida ha dicho que quizá la prima Blasa tenga que irse pronto, porque su mamá la estará echando mucho de menos. Luégo se ha puesto a escribir en el mantel con el cuchillo....

¡Ahora comprendo por qué mamá no quiere que vengan a casa más institutrices....!

JOSE MARIA PEMAN

LOS RASGOS FUNDAMENTALES DE LA PSICOLOGIA TOMISTA

(Conclusión)

Bien conocida es la actitud de santo Tomás de Aquino en el orden al problema del conocimiento intelectual. Considerando y juzgando con su habitual serenidad las posiciones de los antiguos—no muy distantes de las modernas—acerca de este gravísimo asunto, opta por una solución equidistante del «empirismo» radical y del no menos radical «idealismo» o racionalismo. ¿Cómo no recordar, a este propósito, la tan asendereada distinción del entendimiento «agente» y «posible» en que cifra el Angélico Doctor todo el mecanismo de la actividad intelectual? Mecanismo quizás excesivamente esquematizado en los antiguos escolásticos, como ya opinó nuestro Balmes, pero que encierra en el fondo de su función abstractiva y universalizadora la palabra más profunda que en la historia de la filosofía se ha pronunciado para esclarecer en lo posible el magno misterio del pensamiento humano. Hoy asistimos, en el propio ambiente de los laboratorios de